

SÍNTESIS HISTÓRICA

DE

APÓSTOLES

Lic. Jorge Rendiche

Apóstoles – Misiones

2004

MARCO INTRODUCTORIO

En virtud de las necesidades de actualización permanente del material de texto básico de carácter meramente consultivo, en el presente trabajo se desarrolla a continuación una síntesis histórica de la ciudad de Apóstoles.

La misma se divide en dos partes, a saber: la primera, breve, con el Contexto Geográfico, de sencilla lectura, pero sin descuidar el léxico técnico, que ayuda a ilustrar el panorama de sitio de la zona donde se asienta la ciudad y el Departamento homónimo; la segunda parte, es la correspondiente al Contexto Histórico.

El Contexto Histórico se subdivide a su vez en las siguientes partes: prehistoria pre-guaraní y guaraní, período jesuítico, etapa post-jesuítica y siglo XIX, y finalmente, de forma muy sintética, el período contemporáneo del siglo XX con hechos más relevantes.

CONTEXTO GEOGRÁFICO

La localidad de Apóstoles se encuentra ubicada en el SE de la provincia de Misiones, en lo que corrientemente se conoce como “Zona de Campo”, en obvia alusión al geosistema fitogeográfico que lleva tal nombre.

Las características más sobresalientes son los campos donde se destacan una peniplanicie ondulada, con relieves ondulados y pendientes suaves a pronunciadas, siendo una zona de transición entre las llanuras del Sur y las sierras misioneras al Norte –las primeras estribaciones serranas son las llamadas “sierras de San José” al suroeste y las “sierras de Apóstoles” al sureste, confluentes en las Sierras del Imán o Itacuara–.

El nombre de “Zona de Campo” se debe a las históricas extensiones de campos de pasturas naturales casi sin foresta.

Predominan los suelos de tierra colorada con alta concentración laterítica –óxido de hierro–, las tierras humosas en los bosques y mogotes, las loésicas (ñaú) en los bajíos (bañados y arroyos sin pendiente), toscas blancas (con alto contenido cálcico y mínimas cantidades de óxido de cobre), ocasionalmente roca arenisca (de origen sedimentario), rocas de basalto aflorante en superficie (“piedra mora”), y la llamada piedra itacurú o “piedra jesuítica” (con un alto contenido porcentual de hierro en cantidad concentrada pero con impurezas). A esta riqueza geológica mineral, se le suman las arcillas amarillas y rojas bajo superficie estratigráfica baja y rocas de cristal de cuarzo en sus diversas variantes en asociación geológica con el basalto.

La antigüedad geológica de los estratos más viejos de Apóstoles se remontan científicamente a la más remota edad terrestre, esto es, a la Era Precámbrica, Período Precámbrico X, Subperíodo Subdúrico, Época Reciente y Sub-época Kenoran, esto es, a una antigüedad cronológica de unos 2500 millones de años como máximo y un mínimo de unos 1500 millones de años de edad. La base de asentamiento de Apóstoles corresponde a un brazo del Sur del Macizo de Brasilia.

CONTEXTO HISTÓRICO

Prehistoria humana.

Hoy sabemos que el poblamiento humano en América tuvo su origen hace unos 15.000 años, época de la última glaciación, cuando grupos asiáticos mongoloides, en diferentes oleadas, fueron atravesando el puente de hielo existente entonces en el estrecho de Behring desde Asia a América por Alaska y luego hacia el Sur¹.

El mismo autor en dicha obra nos expone la otra teoría que habla de un segundo origen a través de oleadas adicionales y sucesivas provenientes del Océano Pacífico, desde Oceanía.

Más específicamente, y lo que nos interesa, es el hombre primitivo del área sud-ecuatorial, subtropical selvática de América meridional.

Es así que podemos apelar a la obra de Barreiro², con la que analizaremos parte de lo que es aquí de nuestro interés inicial.

Nos remite a la teoría propuesta por Osvaldo Menghin sobre una gran rama paleolítica superior que denomina raíz de una “cultura protolítica del hacha de mano”, cazadores-plantadores. Es el denominado genéricamente como “altoparanaense temprano post glacial que corresponde regionalmente a un “pos pluvial”.

Remonta a este grupo genérico a una supuesta raza llamada “láguida”, portadora del grupo altoparanaense y otros, y que se remontaría a una existencia en torno a los 6000 años a. C., esto es, a 8000 años antes del presente.

Pero también hace 1000 a 2000 años habríanse asentado estos “altoparanaenses”³ –según prehistoriadores brasileños, deben ser ubicados en lo que denominan “tradición humaitá” dentro de un grupo “epiprotolítico”– en la región misionera, y que Menghin denomina “eldoradense”, por ser en la región cercana a la localidad de Eldorado donde halló y estudió relictos primitivos que constituyeron la base de su teoría del origen del hombre misionense primitivo, de los primeros habitantes humanos en nuestra región.

Así habría habido una etapa paleolítica, también y por lógica cronológica, una etapa neolítica, donde se destacaría una “época neolítica ceramista”, según hace mención Barreiro de lo que postula en una clasificación de Ibarra Grasa, y que incluiría ya a pueblos de origen amazónico, los denominados genéricamente como “caribes del sur”, concretamente los guraraníes y los arawak, con sus respectivas derivaciones.

Pero Menghin habla también de un “eldoradense neolítico antiguo” con coexistencia temporal entre éstos y los nuevos grupos –guraníes y arawak–.

Al respecto de todo esto, nos encontramos con las menciones que podemos leer en otra obra de Poenitz y Snihur⁴, en la que aluden ya no sólo a los trabajos de Menghin, sino también a los de Mayntzhusen, Wachnitz⁵ y el ya mencionado Ibarra Graso.

Éstos Hablan de un probable grado de relación intercultural entre los grupos culturales “altoparanaense” y la “sambaquí”, por similitudes existentes en los objetos y

¹ Terrera, Guillermo Alfredo. “Antropología Social y Cultural”. Colección “Sociología y Antropología”, Talleres, Gráficos “Impresora del Plata” S.A.I.C.F., Buenos Aires, Argentina, 1973. Págs. 156 a 225.

² Barreiro, Julio G.. “Breve Historia de Misiones”. 2ª Edición, editada por “Lumicop y Cía.” S.R.L., Posadas, Misiones, 1976. Págs. 8 a 16.

³ Poenitz, Alfredo y Snihur, Esteban. “La Herencia Misionera”. “El Territorio”, Posadas, Misiones, 1999.

⁴ Op. Cit. Poenitz, Alfredo y Snihur, Esteban. “La Herencia Misionera”. Págs. 1 a 16.

⁵ Wachnitz, Germán A.. “Prehistoria de Misiones. Ensayo de una Cronología Relativa”. En “Guía Gráfica de Misiones 1969”. Instituto Privado de Artes y Ciencias Publicitarias “Alfredo Guarnera”. Argentina, Marzo 1970. Pág. 134.

relictos líticos hallados en los sitios arqueológicos altoparanaenses y sambaquíes (costa atlántica brasileña).

A la subcultura “eldoradense” que forma parte de la altoparanaense, de carácter neolítica, también se la denomina “tradición taquara”, que se caracteriza fundamentalmente por su industria alfarera, además de la lítica.

Pero este grupo neolítico, primitivos habitantes de Misiones, se los agrupa también dentro de un complejo lingüístico denominado “Gé”, que incluye a conocidos pueblos tales como los caiganf, guayanás, gualachos, etc.⁶.

En la zona cercana inmediata a la ciudad de Apóstoles es posible encontrar una serie de yacimientos paleolíticos pertenecientes a esta cultura primitiva.

Entre los relictos más destacables asociados a ésta, encontramos túmulos circunferenciales de diversos tamaños en radio y altura, algunos de tipo aldeano y otros de carácter ritual-funerarios.

Estos relictos se encuentran ubicados en la zona comprendida entre los arroyos Tunas (antes llamado Arecutaí), Chanco (Yachimá-Guazú), Cuñamanó (Yachimá-Mirí) y Chimiray (Chiminá)⁷.

Pero se ha podido encontrar en las márgenes de uno de los arroyos arriba mencionados un relicto lítico con petroglifos en forma de plancha rectangular de gran tamaño con glifos⁸ grabados sobre la roca.

A diferencia de otros casos de descubrimientos hechos en otros lugares de Misiones⁹ por parte de la Prof. Pelaya Ortiz y el Arqueólogo Alfredo Tufro con la colaboración del Prof. brasileño Mentz Ribeiro en la Colonia Invernada, en San Ignacio, entre los años 1983 y 1984, similares a los hallados por los exploradores del siglo XIX, entre ellos Juan Bautista Ambrosetti, Moisés Bertoni, Juan Queirel, Holberg y Francisco de Basalduba o Basaldúa.

También otro lugar que ha sido localizado y relevado por la Arqueóloga Ruth Poujade, la Profesora Graciela Cambas y el Geólogo Fenelón Ávila, se encuentra en Loreto (Misiones), a unos 15 km. de la Ruta Provincial N° 106, cerca de la desembocadura del arroyo Máquina, el cual a su vez desemboca en el arroyo Yabebiry, lugar que fue trabajado en el año 1999¹⁰. Pero estos hallazgos petroglíficos están estampados sobre la roca natural, la roca que siempre estuvo allí.

El caso de Apóstoles es diferente, porque la roca no es arenisca sino basáltica, además la “mesa glífica” no es del lugar donde se encuentra emplazada, sino que fue cortada, trasladada, pulida y dibujada. Posteriormente habrá sido “entronizada” ritualmente como santuario o como altar.

Hacer esta labor habrá requerido de una dura tarea, porque ante la carencia manifiesta de herramientas apropiadas, amén de las conocidas de origen neolítico, burdas por cierto, la significativa falta de sistemas de transporte o de fuerza animal de trabajo y tracción, se suma la inaccesibilidad del lugar, geológicamente difícil de transitar e inapropiado para trasladar algo de gran peso, y en el que se halla emplazada la roca.

La sumatoria de todas y cada una de estas características particulares me induce a arriesgar una teoría personal, en la cual me atrevo a proponer que se hable ya no de una cultura “altoparanaense”¹¹ sino de una “cultura neolítica misionense altouruguayense”

⁶ Op. Cit. Poenitz, Alfredo y Snihur, Esteban. “La Herencia Misionera”. ... Págs. 1 a 16.

⁷ Snihur, Esteban. “De Ucrania a Misiones. Una experiencia de transformación y crecimiento”. Escuela de Artes Gráficas del Colegio Salesiano “San José”, Rosario, Santa Fe, Argentina, 1997. Pág. 80.

⁸ Nota: glifos: dibujos, figuras, líneas, símbolos, trazos.

⁹ Barchuk, Edgardo y Delimia, Alejandra. “La historia que se talló en piedra”. “Los que aparecieron hace más de 10 años”. Diario “El Territorio”, Sección “Misiones”, Domingo 7 de febrero de 1999, Posadas, Misiones. Págs. 6 a 8.

¹⁰ Op. Cit. Barchuk, Edgardo y Delimia, Alejandra. “La historia que se talló en piedra”. “Los que aparecieron hace más de 10 años”. Diario “El Territorio”, Sección “Misiones”, Domingo 7 de febrero de 1999, Posadas, Misiones. Págs. 6 a 8.

¹¹ Op. Cit. Poenitz, Alfredo y Snihur, Esteban. “La Herencia Misionera”. Pág. 6.

con un “grupo neolítico avanzado apostolense”, para el área de Apóstoles y Alto Uruguay, aunque pertenezcan al mismo grupo genérico y época tanto los “eldoradenses” como los “apostolenses”.

En este “grupo neolítico avanzado apostolense”, previo a la llegada guaraní se lo debe caracterizar por su vida en comunidad con características específicas propias, entre las cuales se deben destacar:

- Vida en comunidad;
- Túmulos artificiales aldeísticos;
- Túmulos artificiales rituales-funerarios;
- Centro de veneración ritual proto-religioso (sitio y plancha de piedra con petroglifos);
- Herramientas líticas;
- Alfarería primitiva;
- Agricultura primitiva o proto-agrícola.

Respecto del centro de veneración ritual proto-religioso, debe decirse que el sentido común indica que la “mesa ritual” o altar es muy probable que en sus orígenes no estuviese ubicada donde actualmente está, esto es, sobre la margen del arroyo donde fue hallada y aún permanece con parte de la misma sumergida en el agua, sino que habría estado emplazada sobre la margen de dicha corriente natural de agua¹², pero en un lugar elevado; debido a un deslave probablemente, se habría producido el deslizamiento hasta su ubicación actual, ya que no cabe la posibilidad lógica de que la hubieran colocado allí adrede, en esa posición, además de que si cumplía funciones rituales religiosas, debía de estar en un lugar apropiado fácilmente accesible y no semi-sumergida.

La simbología de círculos, puntos, círculos y puntos, círculos con puntos en su interior, rayas y líneas ondulantes, entre otros dibujos, remite por fuerza, a una referencia común en la simbología primitiva de las proto-religiones paleolíticas y neolíticas de todo el mundo, aún en el sistema de dibujos estilizados: a la deificación solar-lunar, meteorológica, geográfico-natural y de los elementos meteorológicos¹³.

Esta afirmación deriva del hecho de que es un elemento común presente en gran cantidad de pueblos aborígenes primitivos en los que aparece esta etapa evolutivo-proto-religiosa, no sólo en América, sino también en Australia, Polinesia, Asia y África¹⁴.

Respecto de los túmulos, tanto aldeísticos como rituales funerarios, en el continente americano sólo se conocen los existentes en América del Norte, conocidos como de los indios “hopewell”, que ya estaban extintos cuando el hombre blanco descubrió su cultura y el investigador de apellido Hopewell los estudió y dio a conocer, y por el cual llevan su nombre, ya que la denominación original se desconoce. Asimismo, también se desconoce la antigüedad y grado de relación cultural que pudieron haber tenido ambos grupos aborígenes: el norteamericano y el misionero; esto, dicho en relación a la similitud manifiesta de dichos relictos, aún con las distancias que los separaban.

Estas características hacen particularmente interesante la prehistoria de esta “cultura misionense altouruguayense, grupo neolítico avanzado apostolense”, ya por su trascendencia, ya por sus características y particularidades aún no debidamente estudiadas, y por eso me atrevo a sugerir esta variante en el contexto prehistórico, cultural y antropológico de esa época.

¹² Nota: No mencionamos aquí el nombre del arroyo por una simple razón de seguridad física de preservación del sitio de la roca y los alrededores de la acción de intrusos y posibles saqueadores o actitudes vandálicas. Cuando sea factible su recuperación jurídico-legal y física, el nombre del arroyo y la ubicación exacta serán dados a conocer; hasta entonces, permanecerá reservado dicho dato.

¹³ Eliade, Mircea. “Mito y Realidad”. Colección “Punto Omega”, “Ediciones Guadarrama”, Madrid, España, 1968.

¹⁴ Op. Cit. Eliade, Mircea. “Mito y Realidad”. ...

En la zona de Apóstoles sólo se ha hecho un relevamiento de campo visual general y se han tomado algunas fotografías por el historiador, Profesor Licenciado Esteban Snihur; en lo atinente a estudios, tanto de carácter arqueológico como antropológico-culturales, los relictos existentes no han recibido mayor atención que esa.

Según Poenitz y Snihur¹⁵, este pueblo se habría extinguido hace unos 1500 años, o cuando menos, el “eldoradense”, ya que nada se sabe a ciencia cierta cuándo y qué le sucedió realmente a los “apostolenses”, es decir, si les sucedió lo mismo que a los “eldoradenses” y “altoparanaenses”, o si fueron conquistados, absorbidos o culturizados por otros pueblos que llegaron un tiempo antes que los guaraníes, como los caingangs, los guayanás, los gualachos, carios, yaros y guayaquíes, o bien si coexistieron y durante cuánto tiempo. Sólo se puede inducir o suponer alguna de estas posibilidades, más no afirmar nada con rotunda certeza, ya que los indicios arqueológicos son extremadamente escasos o inexistentes y por lo tanto nada se puede afirmar o inferir.

En lo referente a su estado de conservación general, por suerte no han sufrido la acción de “visitas” de saqueadores ni de los llamados “ buscadores de tesoros”, debido a que no se han hecho –ex profeso– cartas de situación que los ubique, ni se los ha señalado.

Con toda probabilidad, tanto saqueadores como buscadores de tesoros, no encontrarían ornamentación, utensilios ni joyería áurea sino, en el mejor de los casos, restos óseos, objetos de burda confección del tipo de los cerámicos y líticos.

Los Guaraníes:

Se sabe que los guaraníes habrían llegado a territorio misionero en aluviones ocupacionales aproximadamente en el año 1000, desplazando de manera forzosa, o aculturando, a diversos grupos de caingangs y guayanás. Estos últimos se vieron forzados a desplazarse a las zonas selváticas en los casos en que no sucumbieron ante la violencia guaraní, que ocupó las zonas de campos, márgenes de ríos y de arroyos.¹⁶

Conforme a lo hasta aquí manifestado, estamos en condiciones de decir que la palabra “guaraní” significa literalmente “guerrero”¹⁷, por lo tanto, en el mito del creador de este pueblo, el hermano menor de nombre Guaraní, se ha convertido en un sinónimo e incluso en el significado mismo del concepto aquí vertido.

En el idioma español, no tenemos en cuenta este significado, por una simple cuestión de ignorancia del idioma aborígen aludido y porque así lo hemos asimilado, por simple asociación de la palabra al grupo étnico, constituyendo un error lingüístico ya institucionalizado como si fuera lo correcto.

Entonces, ¿cómo se llamaban y siguen llamando a sí mismos los miembros de este pueblo?: la respuesta es que se aluden con el vocablo AVÁ, que significa *hombre, persona, indio, aborígen*, así que por lo tanto, su idioma, tampoco es el “guaraní”, sino que en su lenguaje es AVÁ-ÑEÉ o AVÑE’É, que significa “habla” o “idioma del hombre”, es decir, que la lengua que hablan, es LA LENGUA¹⁸.

A lo largo del tiempo, el pueblo AVÁ-Guaraní se ha ido dividiendo en regiones por las cuales son conocidos los diferentes grupos y subgrupos.

¹⁵ Op. Cit. Poenitz, Alfredo y Snihur, Esteban. “La Herencia Misionera”. Págs. 7 y 8.

¹⁶ Op. Cit. Poenitz, Alfredo y Snihur, Esteban. “La Herencia Misionera”. Pág. 8.

¹⁷ Op. Cit. Poenitz, Alfredo y Snihur, Esteban. “La herencia misionera”. Pág. 8.

¹⁸ ARECO, Lucas Braulio. “En la huella del tiempo”. “Ediciones Montoya”, Posadas, Misiones. 1983. Pág. 15.

Entre estos grupos y subgrupos, están los KAYNGUÁ, los PAÍ-TAVYTERÁ, los AVAKATU-ETÉ, los CHIRIGUANOS, los GUAYANÁS, los GUENOAS y los MBY'Á, éstos últimos, actuales habitantes de la provincia argentina de Misiones¹⁹.

La Compañía de Jesús

El 9 de febrero de 1604, el Padre General de la Compañía de Jesús, Claudio Acquaviva, crea oficialmente en Roma la Provincia Jesuítica de Paraquaria, comprendiendo territorios de lo que es hoy Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile y Brasil (sureste de Mato Grosso, Santa Catarina, Paraná y Río Grande do Sul).

Esta creación se oficializa formal y físicamente en el año 1609 con la creación de la reducción de San Ignacio Guazú (Paraguay)²⁰.

Los orígenes de Apóstoles.

En Agosto de 1633, los Padres **Diego de Alfaro y Pedro Álvarez**, fundan la reducción de **Natividad**²¹ en las faldas de la sierra de San Martinho²² que forman parte de las sierras del Tapé, sobre el río Ararica²³, entre las vertientes de los ríos Yyuí y Jacuí²⁴, hoy Estado de Río Grande do Sul, Brasil.

Cabe acotar que los padres jesuitas trabajaban en parejas, donde uno era el que estaba a cargo o al frente de la reducción, y otro era el acompañante y suplente; uno era el párroco, el de mayor antigüedad, que ya manejaba con cierta fluidez el idioma guaraní, mientras el otro, además de colaborador, era aprendiz durante cierto tiempo. En el caso de Natividad, el párroco era Diego de Alfaro y su compañero fue Pedro Álvarez.

Debido a las constantes incursiones de los mamelucos bandeirantes de San Pablo, que periódicamente invadían, asolaban con destrucción, muerte y saqueo las distintas reducciones en busca de aborígenes conversos y reducidos –una condición ideal, ya que estaban “amansados” y “educados” en los diversos trabajos urbanos y rurales–, que les servirían de mano de obra esclava y gratuita de conseguir.

Ante esto, en 1637 el Padre Superior, Antonio Ruiz de Montoya, decide organizar un éxodo de todas las reducciones ubicadas en las zonas de los Itatines (al Norte de Iguazú) y del Tapé (al Este del río Uruguay, cerca de la costa atlántica), que debían movilizarse hacia el Sur, en el primer caso, y hacia el Oeste en el segundo; esto llevó todo un año, entre organización y desplazamiento, además de protección de la retaguardia en el proceso de traslado.

¹⁹ Op. Cit. Poenitz, Alfredo y Snihur, Esteban. “La herencia misionera”. Pp. 270 a 272.

²⁰ Op. Cit. Poenitz, Alfredo y Snihur, Esteban. “La herencia misionera”. Pp. 27 y 28.

²¹ Nota: No confundir con Natividad de la Virgen, que se situaba al Norte de la actual Ciudad del Este, Paraguay.

²² Furlong, Guillermo. “Misiones y sus pueblos de guaraníes. 1610 – 1813”. “Lumicop” y Cía. S.A., Posadas, Mnes., 2ª Edición, 1978. Pág. 115.

²³ Op. Cit. Furlong, Guillermo. “Misiones y sus pueblos de guaraníes. 1610 – 1813”. Pp. 153.

²⁴ Op. Cit. Ibid. Furlong, Guillermo. “Misiones y sus pueblos de guaraníes. 1610 – 1813”. Pp. 115.

Natividad se ubica de manera provisoria en las inmediaciones de la reducción de San Francisco Javier (hoy San Javier, Misiones).

Cumplido esto, el Padre Antonio Ruiz de Montoya junto al Padre Francisco Díaz Taño, son comisionados a España ante la Corona y luego ante la Santa Sede, en Roma. En reemplazo de Ruiz de Montoya como Superior de las Misiones queda Diego de Alfaro, quien no deja de estar al frente de Natividad.

En 1639, los bandeirantes avanzan hasta las orillas del río Uruguay, e invaden y destruyen en el mes de septiembre la reducción de Apóstoles de Caázapaguazú²⁵ –en cercanías de lo que hoy es Garruchiños²⁶, Brasil–, lo que dio lugar a una batalla en dicho solar a finales de ese año, al frente de la cual estaba el Padre Diego de Alfaro como Comandante de las tropas guaraníes, y en la cual fallece, y por la cual es considerado Mártir²⁷.

Pedro Álvarez continúa al frente de Natividad, reemplazando temporariamente a Alfaro, hasta que se hace cargo de la misma el Padre de origen belga, Nicolás del Techo (Nicolás Du Toit^{28,29}).

En **1641**, **Nicolás del Techo** cambia de nombre provisoriamente de Natividad por el de **“Príncipe de los Apóstoles”** –llevando este nombre por espacio de tres años–, ubicándose la reducción entre las de San Javier y Santa María la Mayor³⁰.

Más tarde, se ubica transitoriamente entre las reducciones de Concepción y Santa María la Mayor³¹.

En **1644**, se incorporan los Padres Adrián Formoso y Pascual García³². Ese mismo año, **Del Techo vuelve a cambiar de nombre** a la reducción por el de **“Santos Apóstoles Pedro y Pablo”**, que será apocopado simplemente como Apóstoles.

En **1652**, la reducción de **Apóstoles se asienta definitivamente en el sitio en que actualmente se encuentra la ciudad de igual nombre**³³.

En 1655 trasladan a Del Techo a la reducción de Santa María la Mayor, pero fallecerá en Apóstoles en 1685.

Todas las reducciones jesuíticas compartían similitudes generales, tales como el trazado urbanístico, que aunque no era idéntico, sí era parecido; también el sistema organizacional era similar, puesto que todas tenían producción agrícola, estancias ganaderas y talleres.

²⁵ Op. Cit. Ibid. Furlong, Guillermo. “Misiones y sus pueblos de guaraníes. 1610 – 1813”. Pp. 114.

²⁶ Nota: Según Furlong, Apóstoles de Caázapaguazú habría sido fundada en 1631 por el Padre Crespo, y luego reemplazado en 1636 por los Padres José Oregio, Luis Ernot y Francisco Jiménez.

²⁷ Universidad del Salvador y Diario “El Territorio”. “Historia de las Misiones Jesuíticas”. Diario “El Territorio”, Posadas, Misiones. Pág. 305.

²⁸ Op. Cit. Ibid. Furlong, Guillermo. “Misiones y sus pueblos de guaraníes. 1610 – 1813”. Pág. 348.

²⁹ Nota: Nicolás del Techo fue el primero y uno de los principales historiadores jesuíticos de su época, escribiendo en varios tomos su “Historia del Paraguay”.

³⁰ Op. Cit. Ibid. Furlong, Guillermo. “Misiones y sus pueblos de guaraníes. 1610 – 1813”. Pág. 133.

³¹ Op. Cit. Ibid. Furlong, Guillermo. “Misiones y sus pueblos de guaraníes. 1610 – 1813”. Pág. 140.

³² Op. Cit. Ibid. Furlong, Guillermo. “Misiones y sus pueblos de guaraníes. 1610 – 1813”. Pág. 153.

³³ Snihur, Esteban. “Cronología Histórica de Apóstoles (1652-1913)”. Dirección Municipal de Cultura y Turismo, Municipalidad de Apóstoles, Apóstoles, Mnes., 1996. Pág. 5.

En el caso de los talleres, siempre resaltaba alguna particularidad, que hacía que cada pueblo se destacara, ya fuera porque fabricaban instrumentos musicales, porque tuviera una imprenta, fabricación de telas, etc.; Apóstoles se dedicaba a la fundición de metales y la metalurgia, para lo cual contaba con talleres especialmente acondicionados para tal efecto.

En 1757³⁴, el Padre José Sánchez Labrador, estando destinado a Apóstoles, se encuentra con la necesidad de contar con cal para diversos usos (mezclas de albañilería, pintura, ignífugo de separación de impurezas metálicas en el horno de fundición, etc.), y puesto que aún no se habían descubierto las caleras de Entre Ríos, y que transportar cal desde las caleras de las estancias jesuíticas de Córdoba era muy oneroso, en una de sus salidas de exploración por los alrededores de la reducción, halla un mineral terroso calizo que sirvió en sus experimentos como buen sustituto de la cal³⁵, que los guaraníes denominaban Ybí-morotí.

Debido a las envidias, recelos y ambiciones desmedidas de criollos hispanos y de las otras órdenes religiosas actuantes en América, que supo aprovechar y “alimentar” para su propio beneficio el Primer Ministro portugués Marqués de Pombal, el 27 de febrero de **1767 el rey Carlos III de España** termina firmando el documento conocido como **La Real Pragmática Sanción**, a través del cual ordena la **expulsión de todos los miembros de la Orden de Jesús** y la confiscación de todos sus bienes, tanto muebles como inmuebles³⁶.

En Apóstoles se concreta esta orden el 7 de Agosto de 1768, residiendo en el pueblo los Padres Francisco Sardaeli, Carlos Tux, Segismundo Spergger y el Hermano Norberto Ziulach. El encargado de ejecutar la orden fue Juan de Berlanga, actuando como testigos firmantes los parroquianos José Alaves, Basilio Mbarata, Aniceto Iribe y Crisanto Mbayra³⁷.

Por hallarse impedido de poder ser trasladado debido a su estado de salud y a que estaba postrado en cama, el nonagenario Padre Spergger fue el único jesuita que quedó en territorios del imperio español. Este sacerdote en su juventud fue un destacado y afamado médico cirujano y herborista.

En lugar de los jesuitas, quedaron al frente de Apóstoles el Padre José Antonio Barrios, de la Orden de **los mercedarios**, y como Administrador Civil, Juan de Alegre. Lamentablemente, por el total desconocimiento del idioma guaraní y el desinterés en aprenderlo por parte de ambos, la reducción decae rápidamente, tanto en su organización como en su productividad.

En 1810, cuando se produce la Revolución de Mayo, Apóstoles se adhiere a la causa, y envía 30 expertos fundidores para trabajar en la fábrica de pólvora y fusiles que estaba a cargo de Domingo Matheu, que posteriormente se incorporaron al grupo de trabajo de Fray Luis Beltrán en Mendoza; además de 80 guerreros que se repartirían entre los diversos regimientos en las armas de Infantería y Caballería³⁸.

En 1812 le fue encargado al entonces Coronel José de San Martín la formación de un regimiento de caballería, creando el Regimiento de Granaderos a Caballo, el cual integraron como miembros del mismo, guerreros de Apóstoles,

³⁴ Op. Cit. Snihur, Esteban. “Cronología Histórica de Apóstoles (1652-1913)”. ... Pág. 6.

³⁵ Op. Cit. ARECO, Lucas Braulio. “En la huella del tiempo”. ... Pp. 56 y 57.

³⁶ Op. Cit. Poenitz, Alfredo y Snihur, Esteban. “La herencia misionera”. ... Pp. 130.

³⁷ Op. Cit. Op. Cit. Ibid. Furlong, Guillermo. “Misiones y sus pueblos de guaraníes. 1610 – 1813”. ... Pág. 688.

³⁸ Op. Cit. Ibid. Furlong, Guillermo. “Misiones y sus pueblos de guaraníes. 1610 – 1813”. ... Pág. 723.

pero lamentablemente se desconoce la cantidad exacta de cuantos lo integraron, aunque sí se conocen los nombres de quienes se destacaron, como Santiago Guaichá y Lorenzo Purey³⁹.

Después de la expulsión de los jesuitas, la actividad bandeirante continuó, con lo que los antiguos pueblos de guaraníes siguieron sufriendo los embates de invasión, secuestro, asesinato, saqueo y destrucción. Así surge un caudillo mestizo, Andrés Guaçurará y Artigas, ahijado de Gervasio Artigas; Andresito era mestizo probablemente nacido en 1778 en Santo Tomé o San Borja y asumió el liderazgo de los pueblos guaraníes.

El marqués portugués Francisco Das Chagas Santos invade por segunda vez el pueblo de Apóstoles en 1817⁴⁰, volviendo insostenible la situación para este poblado, y previendo una tercera invasión, Andrés Guaçurará, Comandante General de las Misiones y Gobernador de Misiones y Corrientes, le hace frente el [2 de julio de 1818 en una batalla](#) que dura todo el día⁴¹.

Luego de esa batalla, el pueblo se desmembra en tres partes: un grupo decide quedarse en Apóstoles, a pesar de todo; otro grupo se dirige hacia el Oeste, fundando Loreto en la provincia de Corrientes en lo que se conocía como Tranquera de Loreto⁴² y un tercero se dirige al Sur, uniéndose a otros grupos que cruzan el río Uruguay y refundan Durazno en Uruguay⁴³.

En 1826, Bernardino Rivadavia emite un decreto, conocido como Ley de Enfiteusis, por medio de la cual, los territorios que no tuvieran una representación formal de gobierno. Esta situación es aprovechada por el Gobierno de Corrientes, que la utiliza como precedente jurídico, y en 1830 hace lo mismo, con la venta y arrendamiento de los campos misioneros a los terratenientes correntinos que ocupan los campos de pastoreo y los antiguos yerbales jesuíticos de la zona de Misiones y en particular, de Apóstoles, que se convertirá en base de expediciones a la “minería” yerbatera. Es la época en que surge el “mensú” –por contracción de trabajador mensualero–, sometido a condiciones infrahumanas durante todo el siglo XIX.

El pequeño poblado de Apóstoles será cruce de caminos y lugar de paso obligatorio para quienes realicen las actividades mencionadas. En cuanto cruce de caminos, unirá los poblados de Concepción con Santo Tomé, San José, San Carlos y Candelaria.

En la década del '60 del siglo XIX, realiza actividades pastorales el Padre Gay, de origen brasileño, visitando Apóstoles, destacando en sus escritos la actividad principal de los pobladores apostoleños, que era la de carreros⁴⁴.

En 1871 se nombra como Juez Pedáneo de Apóstoles a don Santiago Mezzur⁴⁵, lo que significaba contar con por lo menos un destacamento policial, y esto porque con seguridad había gente, y entre ellos debían de haber problemas.

En 1885 el Agrimensor Juan Queirel hace su primer viaje de expedición a Misiones, visitando Apóstoles.

³⁹ Op. Cit. Ibid. Furlong, Guillermo. “Misiones y sus pueblos de guaraníes. 1610 – 1813”. ... Pág. 725.

⁴⁰ Op. Cit. Snihur, Esteban. “Cronología Histórica de Apóstoles (1652-1913)”. ... Pág. 215.

⁴¹ Machón, Jorge Francisco. “La batalla de Apóstoles y otros trabajos”. Junta de Estudios Históricos, Sociales y Literarios de Jardín América. Jardín América, Misiones. 1996.

⁴² Machón, Jorge Francisco. “La batalla de Apóstoles y otros trabajos”. ... Pág. 36.

⁴³ Op. Cit. Ibid. Furlong, Guillermo. “Misiones y sus pueblos de guaraníes. 1610 – 1813”. ... Pág. 707.

⁴⁴ P. de Schiavoni, Ángela. “Evolución Urbana y Social de Apóstoles (1652-1944)”. Universidad Nacional de Misiones, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Instituto de Investigación, Posadas, Misiones. Pp. 92 a 94.

⁴⁵ Op. Cit. P. de Schiavoni, Ángela. “Evolución Urbana y Social de Apóstoles (1652-1944)”. ... Pág. 95.

Desde el Museo de Ciencias de La Plata, llega en 1887 un enviado de nombre Adolfo de Bourgoing, que deja en sus escritos las observaciones de su incursión de “saqueo cultural”⁴⁶.

El Censo realizado en 1895⁴⁷ arroja como resultado una población de 1263 habitantes en Apóstoles⁴⁸.

En 1895 se le encarga a Juan Queirel el diseño urbano de la futura ciudad de Apóstoles y la mensura de las primeras chacras de lo que será la Colonia Apóstoles. Queirel presenta el resultado de sus trabajos en 1896⁴⁹.

En marzo de 1897 el Gobernador territorial de Misiones, el Ing. Don Juan José Lanusse, visita Apóstoles, donde es agasajado con un asado, y en carta al Juez de Paz Don Carlos Lencisa, le pide retransmita sus saludos y agradecimiento a los vecinos más destacados del pueblo, a los que menciona por nombre y apellido: Víctor Navajas, Juan Olier, Manuel Laurensio, Feliciano Ríos, Modesto Esquivel, Bonifacio Alarcón, Miguel Silva, Juan Ramíres y Juan Loreiro⁵⁰.

Por entonces, Apóstoles ya contaba también con una pequeña escuelita, un cementerio, una posta con corrales donde tenían su base los carretones⁵¹, la galera⁵² y el chasqui.

El 23 de agosto de **1897** llegan al puerto de Posadas los primeros **60 inmigrantes eslavos, polacos y ucranianos, y un italiano**, los que son trasladados en carretas hasta Apóstoles, llegando el **27 de agosto en horas de la tarde**⁵³, pernoctando en los alrededores de la posta, e integrándose luego, con mucha timidez a la numerosa población local que los recibió junto al Juez de Paz y primer Administrador de las colonias de Apóstoles, don Carlos Lencisa.

En 1901 se desata una epidemia de tifus, que provoca 40 muertes. Es así que en 1906 se erige una Cruz el día 14 de septiembre, “Día de la Exaltación de la Santa Cruz”.

En 1909 llega el ferrocarril a Apóstoles, construido por la empresa de capitales ingleses “Clark Hermanos”⁵⁴. La construcción del tramo de Paso de los Libres a Santo Tomé se demoró por cuestiones tanto financieras como técnicas que ayudaran a superar el área de esteros y bañados. En 1901 llega a Santo Tomé, y en 1909 a Apóstoles. Recién en 1912 llega a Posadas. Se utilizó mano de obra diversa, con ingenieros ingleses y argentinos, trabajadores de obra pesada argentinos e inmigrantes, estos últimos necesitaban de manera imperiosa el sueldo que ofrecía la empresa concesionaria, para poder pagar las chacras de las colonias.

El 28 de Noviembre de 1913 se crea oficialmente la Municipalidad de Apóstoles, que desde 1908 era Consejo Municipal⁵⁵.

⁴⁶ Op. Cit. P. de Schiavoni, Ángela. “Evolución Urbana y Social de Apóstoles (1652-1944)”. ... Pág. 95 y 96.

⁴⁷ Queirel, Juan. “Misiones”. Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, Buenos Aires, 1897. Pág. 332.

⁴⁸ Nota: Los Censos de población de la época sólo tomaban en cuenta a los varones mayores de 16 años, es decir, a los aptos para ir a la guerra, no así a los menores y a las mujeres, con lo que la población local bien podía ser dos o tres veces mayor al número censal.

⁴⁹ Snihur, Esteban Ángel. “De Ucrania a Misiones”. Escuela de Artes Gráficas del Colegio Salesiano “San José”, Rosario, Santa Fe, Argentina. Pp. 99 y 119.

⁵⁰ Cambas, Graciela y del Valle Alejandro. “El origen de la colonización eslava en Misiones”. “Tecno Offset”, Posadas, Misiones, 1997. Pp. 6 y 7.

⁵¹ Op. Cit. Cambas, Graciela y del Valle Alejandro. “El origen de la colonización eslava en Misiones”. Pp. 24 y 25.

⁵² Op. Cit. Cambas, Graciela y del Valle Alejandro. “El origen de la colonización eslava en Misiones”. Pp. 10 y 11.

⁵³ Ibid. Op. Cit. Cambas, Graciela y del Valle Alejandro. “El origen de la colonización eslava en Misiones”. Pp. 24 y 25.

⁵⁴ Labán de Günter, María Mabel. “La llegada del ferrocarril a Misiones. Objetivos e influencia en la región.”. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. 1982.

⁵⁵ Op. Cit. Snihur, Esteban. “Cronología Histórica de Apóstoles (1652-1913)”. ... Pág. 14.

El proceso inmigratorio continuó hasta justo antes de la Primera Guerra Mundial en 1914.

En 1925 se inaugura el templo católico de rito bizantino ucraniano “Santísima Trinidad” y en 1926 el católico de rito latino de “San Pedro y San Pablo”. Ambos templos fueron construidos por el constructor Martín Swiderski, en un término de dos años.

En 1939, el Ejército Argentino se instala en Apóstoles en forma definitiva, primero con el 3er Escuadrón del Regimiento 9 de Infantería⁵⁶ que tenía su asiento en Posadas, y luego, a partir de 1944 con la creación del Regimiento de Infantería de Monte 30⁵⁷.

En 1953 se construye en cinco meses, tiempo récord para la época, el primer camino asfaltado de Misiones, la actual Avenida San Martín, en dirección a la estación del ferrocarril, con la finalidad de poder sacar con seguridad y celeridad toda la producción de la zona a través del medio más práctico y económico de la época: el tren⁵⁸.

A lo largo de todo el siglo XX, Apóstoles fue constituyéndose como productora yerbatera y donde se comenzaron a destacar los principales secaderos y molinos yerbateros.

También se desarrolla en todo este período, toda la industria, la tecnología y la ciencia inherente al producto yerba mate.

En el año 1961 se sanciona la Ley Provincial N° 82 que instituye la Fiesta Nacional de la Yerba Mate.

De 1967 a 1971 se realizan fiestas de la yerba mate de carácter provincial, y recién desde 1972, las Fiestas Nacionales de la Yerba Mate. En 1981 un Decreto Nacional declara a Apóstoles como Sede Permanente de la Fiesta Nacional de la Yerba Mate y Capital Nacional de la Yerba Mate.

El 21 de junio de 2001 se da un paso más en el proceso evolutivo de la democracia, al inaugurarse en el Concejo Deliberante de Apóstoles la primera Banca del Pueblo.

⁵⁶ Allasia, Bernardo. “Apóstoles, su historia”. Apóstoles, Misiones, Pág. 132.

⁵⁷ Ejército Argentino. Regimiento de Infantería de Monte 30. Gacetilla del “Cincuentenario del Regimiento de Infantería de Monte 30 (1944 - 1994)”. “Tecno Offset Itapúa”, Encarnación, Paraguay. 1994.

⁵⁸ Reboratti, José Hipólito. “El primer camino asfaltado de Misiones”. Diario “El Territorio”, Posadas, Misiones, Sábado 13 de febrero de 1998. Pág. 16.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Allasia, Bernardo. “Apóstoles, su historia”. Apóstoles, Misiones.
- ARECO, Lucas Braulio. “En la huella del tiempo”. “Ediciones Montoya”, Posadas, Misiones. 1983.
- Barchuk, Edgardo y Delimia, Alejandra. “La historia que se talló en piedra”. “Los que aparecieron hace más de 10 años”. Diario “El Territorio”, Sección “Misiones”, Domingo 7 de febrero de 1999, Posadas, Misiones. Págs. 6 a 8.
- Barreiro, Julio G.. “Breve Historia de Misiones”. 2ª Edición, editada por “Lumicop y Cía.” S.R.L., Posadas, Misiones, 1976.
- Cambas, Graciela y del Valle Alejandro. “El origen de la colonización eslava en Misiones”. “Tecno Offset”, Posadas, Misiones, 1997.
- Ejército Argentino. Regimiento de Infantería de Monte 30. Gacetilla del “Cincuentenario del Regimiento de Infantería de Monte 30 (1944 - 1994)”. “Tecno Offset Itapúa”, Encarnación, Paraguay. 1994.
- Eliade, Mircea. “Mito y Realidad”. Colección “Punto Omega”, “Ediciones Guadarrama”, Madrid, España, 1968.
- Furlong, Guillermo. “Misiones y sus pueblos de guaraníes. 1610 – 1813”. “Lumicop” y Cía. S.A. , Posadas, Mnes., 2ª Edición, 1978.
- Labán de Günter, María Mabel. “La llegada del ferrocarril a Misiones. Objetivos e influencia en la región.”. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. 1982.
- Machón, Jorge Francisco. “La batalla de Apóstoles y otros trabajos”. Junta de Estudios Históricos, Sociales y Literarios de Jardín América. Jardín América, Misiones. 1996.
- Poenitz, Alfredo y Snihur, Esteban. “La Herencia Misionera”. “El Territorio”, Posadas, Misiones, 1999.
- Queirel, Juan. “Misiones”. Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, Buenos Aires, 1897.

- Reboratti, José Hipólito. “El primer camino asfaltado de Misiones”. Diario “El Territorio”, Posadas, Misiones, Sábado 13 de febrero de 1998.
- P. de Schiavoni, Ángela. “Evolución Urbana y Social de Apóstoles (1652-1944)”. Universidad Nacional de Misiones, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Instituto de Investigación, Posadas, Misiones.
- Snihur, Esteban. “Cronología Histórica de Apóstoles (1652-1913)”. Dirección Municipal de Cultura y Turismo, Municipalidad de Apóstoles, Apóstoles, Mnes., 1996.
- Snihur, Esteban. “De Ucrania a Misiones. Una experiencia de transformación y crecimiento”. Escuela de Artes Gráficas del Colegio Salesiano “San José”, Rosario, Santa Fe, Argentina, 1997.
- Terrera, Guillermo Alfredo. “Antropología Social y Cultural”. Colección “Sociología y Antropología”, Talleres, Gráficos “Impresora del Plata” S.A.I.C.F., Buenos Aires, Argentina, 1973.
- Wachnitz, Germán A.. “Prehistoria de Misiones. Ensayo de una Cronología Relativa”. En “Guía Gráfica de Misiones 1969”. Instituto Privado de Artes y Ciencias Publicitarias “Alfredo Guarnera”. Argentina, Marzo 1970.